

Quiénes somos

Nuestra historia

Hace ya muchos años, a principios de 1989 y mientras todavía estudiábamos nuestras carreras, a un grupo de amigos se nos ocurrió poner un negocio para ganar algo de dinero. La concesión de una fotocopiadora en un colegio, solo eso,

Qué puntería para elegir el momento. Aquel que recuerde la historia económica de la Argentina sabrá a qué me refiero.

La cosa es que pese a los vaivenes de la economía y las sucesivas crisis de todo tipo, el pequeño negocio fue, dentro de nuestras expectativas, prosperando. De una máquina pasamos a dos, luego a cuatro, seis, diez... Otra concesión en otra institución, más máquinas, muchas personas trabajando. El salto que parecía lógico de la fotocopia a la duplicación y la impresión offset se dio naturalmente, luego llegaría la imprenta digital con tecnologías que hoy son casi obsoletas pero que en aquel momento (mediados y fines de los '90) eran revolucionarias.

Abrimos un local a la calle en Barrio Norte, nos fue relativamente bien. Así que abrimos otro. Más tarde sumamos un taller de impresión offset propio. De pronto, menos de diez años después de haber alquilado aquella primera fotocopiadora de toner líquido, estábamos completamente dedicados al negocio de la impresión y las artes gráficas.

Los tiempos han ido cambiando y el papel impreso va perdiendo, inexorablemente, su vigencia e importancia como soporte de información. Sabemos que es lógico que así sea: la revolución tecnológica de los últimos veinte años solo es comparable a la Revolución Industrial del siglo XVIII. Muchos modelos de negocio nacieron y murieron en este corto lapso de tiempo, el nuestro sobrevive todavía pero el final ya sabemos cuál es. No importa, en la medida de lo posible hemos aprovechado el camino y muchos clientes fieles, no pocos con ya un cuarto de siglo de relación, nos sostienen en la tarea. Mientras ellos o cualquiera que se contacte necesite de nuestros servicios, ahí vamos a estar.

Imprimiendo.

Después veremos.